

Shabat

si su esposo se encuentra allí, ella debe encender las velas y él debe decir la *Berajá*, ya que él es quien obtiene beneficios de ver la luz de las velas. Si la ciega se encuentra con un grupo de otras mujeres que están encendiendo las velas, es mejor que ella sea *iotzai* con la *Berajá* de ellas.

18. Si es imposible que uno encienda las velas donde se encuentra comiendo, puede hacerlo en la habitación donde duerme.

19. Procedimiento para el encendido de las velas de *Shabat*: (a) La mujer enciende las velas. (b) Apaga el fósforo y lo desecha (su esposo puede hacerlo después). (c) Luego ella cubre sus ojos y (d) recita la siguiente *Berajá*. “*Baruj Atá Hashem Elokenu Melej Ha’olam Asher Kideshanu BeMitzvotav Vetzivanu LeHadlik Ner Shel Shabat Kodesh*”.

20. En la *Berajá* que citamos arriba, se emplea el singular “*Ner*”, aunque se encienden varias velas.

21. Después de finalizar la *Berajá*, la mujer descubre sus ojos. Como la *Berajá* debe ser recitada antes de recibir ningún beneficio, no se puede obtener ningún placer de las velas hasta que la bendición haya sido recitada.

molestarlo en este sagrado día de ustedes, pero ha surgido un asunto muy importante y me pidió que lo llevara al palacio inmediatamente.

-¿He hecho algo que ofendió a Su Majestad?

-No. El Príncipe está hoy recibiendo invitados muy importantes y desea causarles una buena impresión con su riqueza. El Príncipe sabe que usted mucho puede ayudarlo si prepara y le vende una de sus excelentes alfombras. Por consiguiente, desea que usted venga al

palacio inmediatamente para entregar la mercadería y concluir el trato.

¡Y así fue! Rabí Shemuel reflexionó sobre la situación atentamente. El Príncipe sin duda era importante y no podía ser rechazado fácilmente. Sin embargo, Rabí Shemuel no consideró su pedido ni siquiera por un instante. Después de todo, era el sagrado *Shabat* y la Santidad del mismo no podía ser intercambiada por un simple negocio. Rabí Shemuel no perdió tiempo en decirselo cortésmente al ministro.